

11

Unidad Temática:

**LA IGLESIA CELEBRA
EL DON DEL ESPÍRITU**



ETAPA DISCÍPULOS

SEGUNDA PARTE

Vicaría de la Esperanza Joven
Arzobispado de Santiago



I. PRESENTACIÓN

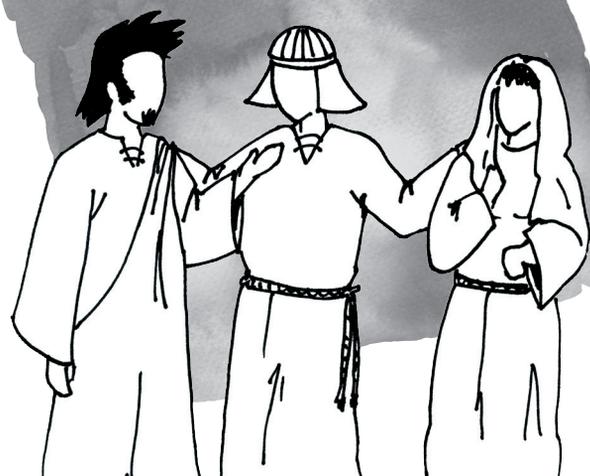


Los discípulos de Jesús estaban reunidos en Jerusalén esperando el cumplimiento de la promesa que el Señor les había hecho antes de su ascensión: “No salgan de Jerusalén; esperen la promesa que les hice de parte del Padre; porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con Espíritu Santo dentro de pocos días. Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo; Él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los extremos de la tierra” (Hch 1, 4b-5. 8).

Así también, nosotros como discípulos estamos a la espera, muchas veces ocultos, e incluso temerosos de esta sociedad; sin embargo, el relato de los apóstoles del día de Pentecostés nos permite confiar en que el Espíritu Santo nos infunde, entre otros, el don de la fortaleza.

Los jóvenes discípulos se están preparando para recibir el don del Espíritu Santo en el sacramento de la Confirmación. Será Él quien les dé la fuerza y valentía para ser verdaderos testigos del Señor, para salir a anunciar a nuestros hermanos la Buena Nueva de Jesús.

“Y recibieron el Espíritu Santo”. El evangelista Lucas nos señala en el libro de los Hechos, que los apóstoles al recibir el Espíritu Santo recibieron en Él una vocación misionera, para salir al mundo a dar testimonio de la muerte y resurrección del Señor Jesús.



Cada joven confirmando, recibirá la fortaleza para salir a dar testimonio de lo que ha visto y oído, de lo que su corazón ha experimentado. Ésta es la misión que tenemos todos los confirmados: ser testigos del Señor, constructores del Reino de Dios.

La celebración de este sacramento se preparará de diferentes maneras. Por lo mismo, el orden de los encuentros pueden variar en función de la necesidad de cada comunidad. Lo importante es que cada joven pueda comprender los signos y efectos que la celebración de la Confirmación suscita en cada uno, pueda encontrarse con quien será su padrino o madrina y con el Pastor para compartir con él los principales motivos por los cuales cada uno de los confirmandos pide el sacramento. También es necesario dedicar un fin de semana completo para prepararse espiritualmente, en oración con el Señor.

OBJETIVOS

OBJETIVOS

- a) **Conocimientos a adquirir**
- Aquello que se celebra en el Sacramento de la Confirmación.
 - Significado de los signos de la Confirmación.
 - La conciencia del ser iglesia con la comunidad y los padrinos de quienes recibirán el sacramento de la confirmación.
- b) **Actitudes a desarrollar**
- Valorar la celebración de la Confirmación como punto de partida de una experiencia más activa y comprometida en la edificación del Reino de Dios.
 - Adquirir conciencia de la responsabilidad que les compete a quienes serán padrinos y madrinas de los jóvenes confirmandos.
 - Valorar el encuentro con el Obispo, o su vicario, como instancia de vínculo entre la pequeña comunidad y la Iglesia Universal.
 - Valorar como un proceso de crecimiento y maduración las experiencias de fe personales y comunitarias.
 - Interiorizar la confirmación como un momento de radical apertura a la acción del Espíritu Santo.
- c) **Acciones o experiencias a realizar**
- Generar un espacio de oración en donde los padrinos, los ahijados y la comunidad puedan compartir la experiencia de ser iglesia.
 - Generar un diálogo entre el Pastor y los jóvenes que van a recibir el Sacramento de la Confirmación.
 - Presentar al Pastor la experiencia vivida de los jóvenes y los compromisos proyectados.
 - Ofrecer un espacio de reflexión y oración donde el joven pueda prepararse espiritualmente para recibir el Sacramento de la confirmación.
 - Asumir un compromiso por la transformación del mundo.





LA CONFIRMACIÓN: SIGNOS Y EFECTOS

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

La Confirmación es el sacramento por el cual el Espíritu Santo se nos da, fortaleciéndonos en el camino de la fe y la vida cristiana y comprometiéndonos a dar testimonio del Evangelio para la construcción del Reino de Dios en el mundo. Se dice que imprime carácter porque deja una huella imborrable en el confirmado. La Confirmación se celebra una vez en la vida y la pueden recibir solamente los bautizados. Su celebración constituye un acontecimiento de Iglesia que reúne a la comunidad, pues a través suyo el joven recibe este don del Espíritu que lo robustece e invita a vivir su vocación en el mundo configurándolo como testigo del amor del Padre Dios.

“La pedagogía que los ha encaminado al sacramento, procura que ellos sean conscientes de su propia vida, del mundo en el cual viven, de su familia, de la sociedad. En ese contexto se quiere que descubran el gozo de vivir en comunidad y la misión de la Iglesia como sal y levadura que transforma el mundo. Especial importancia se da a que ellos tengan experiencia del Señor que los ama hasta dar la vida por cada uno, que los salva y los envía a continuar su misión. Experiencia de discípulos y apóstoles. En ese camino se va descubriendo el proyecto de Jesús que consiste en el Reinado de Dios en el corazón de cada persona, en el corazón de la historia y de su pueblo”.

(PRECHT BAÑADOS CRISTIÁN, 1995, Los signos de la Confirmación, 2ª Edición, Santa fe de Bogotá, Tiberiades)



El simbolismo y su significado en este sacramento son muy importantes tanto para la aceptación del don que se recibe, como para la comprensión del camino que comienza en la vida cristiana. El joven debe conocer y comprender los diferentes momentos de su celebración. En esta ficha, presentaremos el Sacramento de la Confirmación siguiendo el camino de los signos, pues a través de ellos valoraremos la riqueza de esta celebración y la huella que el Señor deja en nosotros a través de ellos.

1.2. PARA PROFUNDIZAR

El Catecismo de la Iglesia nos recuerda que:

(Cf. Cat. 1285,1288-1289,1293,1295-1296,1302-1303)
Con el Bautismo y la Eucaristía, el Sacramento de la Confirmación constituye el conjunto de los "sacramentos de la iniciación cristiana", cuya unidad debe ser salvaguardada. En efecto, a los bautizados "el sacramento de la confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras" (LG 11; cf OCf, Praenotanda 2).

Desde aquel tiempo, los Apóstoles, en cumplimiento de la voluntad de Cristo, comunicaban a los neófitos, mediante la imposición de las manos, el don del Espíritu Santo, destinado a completar la gracia del Bautismo (cf Hch 8,15-17; 19,5-6). Esto explica por qué en la Carta a los Hebreos se recuerda, entre los primeros elementos de la formación cristiana, la doctrina del bautismo y de la imposición de las manos (cf Hb 6,2). Esta imposición de las manos ha sido con toda razón considerada por la tradición católica como el primitivo origen del Sacramento de la Confirmación, el cual perpetúa, en cierto modo, en la Iglesia, la gracia de Pentecostés" (Pablo VI, const. apost. "Divinae consortium naturae"). En el rito de este sacramento conviene considerar el signo de la unción y lo que ella designa e imprime: el sello espiritual.

Por medio de esta unción, el confirmando recibe "la marca", el sello del Espíritu Santo. El sello es el símbolo de la persona (cf Gn 38,18; Ct 8,9), signo de su autoridad (cf Gn 41,42), de su propiedad sobre un objeto (cf. Dt 32,34).

De la celebración se deduce que el efecto del sacramento es la efusión especial del Espíritu Santo, como fue concedida en otro tiempo a los Apóstoles el día de Pentecostés.

Por este hecho, la Confirmación confiere crecimiento y profundidad a la gracia bautismal:

- nos introduce más profundamente en la filiación divina que nos hace decir "Abbá, Padre" (Rm 8,15).;
- nos une más firmemente a Cristo;
- aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo;
- hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia (cf LG 11);
- nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras como verdaderos testigos de Cristo, para confesar valientemente el nombre de Cristo y para no sentir jamás vergüenza de la cruz (cf DS 1319; LG 11,12).



“Recuerda, pues, que has recibido el signo espiritual, el Espíritu de sabiduría e inteligencia, el Espíritu de consejo y de fortaleza, el Espíritu de conocimiento y de piedad, el Espíritu de temor santo, y guarda lo que has recibido. Dios Padre te ha marcado con su signo, Cristo Señor te ha confirmado y ha puesto en tu corazón la prenda del Espíritu”. (S. Ambrosio, Myst. 7,42).

La preparación para la Confirmación debe tener como meta conducir al cristiano a una unión más íntima con Cristo, a una familiaridad más viva con el Espíritu Santo, su acción, sus dones y sus llamadas, a fin de poder asumir mejor las responsabilidades apostólicas de la vida cristiana. Por ello, la catequesis de la Confirmación se esforzará por suscitar el sentido de la pertenencia a la Iglesia de Jesucristo, tanto a la Iglesia universal como a la comunidad parroquial. Esta última tiene una responsabilidad particular en la preparación de los confirmandos (cf OCf, Praenotanda 3).

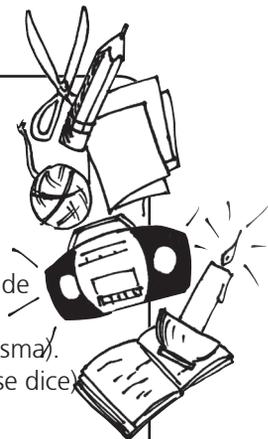
OBJETIVOS

1.3. OBJETIVOS

- Conocer aquello que se celebra en el Sacramento de la Confirmación.
- Descubrir el significado de los signos de la Confirmación.
- Valorar la Celebración del Sacramento como punto de partida de una experiencia más activa y comprometida en la edificación del Reino de Dios.

1.4. MATERIALES

- Biblia.
- Imágenes o dibujos de los signos de la confirmación:
 - Unas manos (imposición de manos).
 - Una botella de aceite (crisma).
 - Una hoja escrita (lo que se dice).
 - Un obispo (el ministro).
- Fotocopias del anexo 1.
- Copias de la oración inicial y final.
- Papas (una para cada joven) y ténpera.
- Cuchillos o corta- cartón (uno para cada joven).



2. DESARROLLO

2.1. ACOGIDA

- El animador saluda a los jóvenes afectuosamente y cuando ingresan a la sala, les entrega una papa y un cuchillo o corta-cartón y los invita a elaborar un timbre con un signo que los represente.
- Cuando todos tienen hecho su timbre, el animador los invita a untarlo en témpera y acercarse a un papelógrafo que tendrá la imagen de una ciudad donde plasmarán su signo.
- El animador explicar  la actividad realizada con estas ideas: "Todos somos diferentes y el Señor nos reconoce, valora y se interesa de la misma manera por cada uno. En la Confirmación existen signos que nos transforman en cristianos más comprometidos con la Iglesia, desde nuestras diversas personalidades y carismas, a través de los cuales el Señor nos invita a una misión en el mundo y que es solo para nosotros: nadie más puede cumplirla".
- Es por esto, que en esta reunión descubriremos los signos de la Confirmación y lo que ellos significan para nuestra vida.

2.2. ORACIÓN INICIAL

- El animador invita a hacer silencio, sentarse cómodos y disponer el corazón para acoger la Palabra de Dios.
- Un joven lee: **Hch 8, 14-17 "Pedro y Juan imponen las manos"**.
- Luego rezan juntos.

Oración

*Espiritu Santo,
creador y sustentador de la vida:
llena con tu aliento mi existencia
para descubrir tu acción en el mundo,
en la vida de mi hermano,
en mi propio ser;
haz de mí un testigo de tu amor
que has derramado en el mundo
por toda la eternidad,
Amén*



2.3. MOTIVACIÓN

- El animador invita a los jóvenes a comentar juntos lo que cada uno conoce de la celebración de la Confirmación. Coloca al centro de la comunidad el papelógrafo timbrado por los jóvenes e inicia la conversación realizando las siguientes preguntas:
 - ¿Han asistido alguna vez a una Confirmación?
 - ¿Qué signos o elementos de la ceremonia recuerdan?
- El animador recoge lo que los jóvenes comentan y pega en la pared los dibujos que refieren a cada signo, señalándoles que éstos son los signos específicos del Sacramento de la Confirmación.
- El animador señala que a través de la Confirmación, Jesucristo nos marca de una manera diferente, según nuestro proyecto de vida, nuestra vocación y que los signos y gestos tienen un significado especial para cada uno de nosotros.

2.4. PLENARIO

- El animador invita a los jóvenes a preguntarse por el sentido de cada uno de los signos. Luego, les explica su significado apoyándose en los contenidos expuestos en la presentación de esta ficha.
- El animador termina resaltando que, a través de todos estos signos, nos configuramos como cristianos más comprometidos por la causa del Evangelio a través de la acción del Espíritu Santo sobre nosotros en este Sacramento.

2.5. CELEBRACIÓN

- El animador los reúne en torno al altar para celebrar juntos lo que han comprendido esta tarde.
- El Espíritu actúa encarnado en nuestra realidad, en nuestra vida e historia. Es por eso que si miramos alrededor, reconocemos que en el mundo, en la sociedad hay personas que sufren, que no tienen libertad para vivir, sin esperanzas, solas, discriminadas y tristes. Es en esos lugares donde el Espíritu Santo quiere renovar la faz de la Tierra. Y los ungidos para realizar esta misión, somos nosotros, los confirmados, pues este Sacramento trae una serie de consecuencias o efectos que hacen de nosotros hombres y mujeres nuevos, al servicio de la Construcción del Reino.
- El animador invita a releer el texto: **Hch 8, 14-17**
- Luego, leen juntos los efectos de la Confirmación y piden al Señor que su Espíritu Santo los acompañe.

Señor:

Te pedimos que a través de tu Santo Espíritu nos introduzcas más profundamente en la filiación divina, nos unas más firmemente a Cristo, aumentes en nosotros los dones del Espíritu Santo, nos ayudes a hacer más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia y nos concedas la fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la Palabra y las obras como verdaderos testigos de Cristo, para confesar valientemente su nombre y no sentir jamás vergüenza de la cruz.

Amén.

- Termina la reunión entonando un canto al Espíritu Santo.
- Finalmente, entrega a cada joven una cartilla resumen con los signos y efectos de la Confirmación (anexo).



2.6. ANEXOS:

LA CONFIRMACIÓN:

Es el sacramento por el cual el Espíritu Santo se nos da, fortaleciéndonos en el camino de la fe y la vida cristiana y comprometiéndonos a dar testimonio del Evangelio para la construcción el Reino de Dios en el mundo. Se dice que imprime carácter porque deja una huella imborrable en el confirmado. Por ello es un sacramento que pueden recibir solamente los bautizados que aún no se han confirmado; la confirmación se celebra una sola vez en la vida. Su celebración constituye un acontecimiento de Iglesia que reúne a la comunidad, pues a través suyo el joven recibe este don del Espíritu que lo robustece e invita a vivir su vocación configurándolo como testigo del amor del Padre Dios para con el mundo.

SIGNOS DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN:

El Sacramento se administra por la unción con el crisma en la frente, que se hace con imposición de la mano, a esto se le llama materia del sacramento, y por unas palabras dichas por el pastor en este acto a las que se llama forma.

El crisma es una sustancia compuesta de aceite y bálsamo, bendecida por el pastor. Sabemos por la experiencia cotidiana que el aceite se impregna y es indeleble, esa cualidad es la que evoca esta unción. Por la Confirmación, los que son ungidos participan más plenamente en la misión de Jesucristo y en la plenitud del Espíritu Santo que éste posee, a fin de que toda su vida "desprenda el buen olor de Cristo" (cfr. 2 Co 2,15).

La imposición de las manos es un gesto que, desde el tiempo de los Apóstoles, simboliza la transmisión del don del Espíritu Santo. No se trata de un acto "mágico" que por sí mismo produzca cosas en quien lo recibe, sino que es un signo visible que nos recuerda la eficacia de la acción de Dios en nuestras vidas. Mientras el Pastor unge la frente con la cruz del Señor, impone su mano sobre la cabeza del confirmado, en señal de que la unción se da para una misión.

Las palabras que el ministro dice al momento de administrar la Confirmación, es decir la forma del sacramento, son: "Recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén"

MINISTRO DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN:

El ministro del sacramento de la Confirmación es el Obispo, porque en Jesucristo él es nuestro Pastor. También administran válidamente este sacramento otros presbíteros delegados para esto por el Obispo: sus vicarios, decanos, párrocos u otros sacerdotes. La acción del Obispo manifiesta que la Confirmación es un sacramento de envío misionero al mundo que vincula de manera especial a quien lo recibe con la Iglesia local.

LO QUE PRODUCE EN NOSOTROS ESTE SACRAMENTO:

En la celebración sacramental se hace tangible el don del Espíritu Santo que se nos da para fortalecernos, así como les fue dado a los Apóstoles el día de Pentecostés, para que demos testimonio valiente y profético del Señor. Por eso la unción se realiza en la frente, para recordarnos que debemos llevar con la cabeza en alto nuestra condición de discípulos de Jesús, proclamadores de su buena noticia y constructores de su Reino.

La Confirmación nos abre a una intimidad especial con el Señor y desde allí, nos impulsa a un apostolado radical y generoso. Es un paso importante en la profundización de nuestro reconocimiento como hijos de Dios. Así fortalecidos en el Seguimiento del Jesús y con nuestra vida fecundada por el don del Espíritu, nuestro vínculo con la Iglesia se vuelve más profundo y responsable: Jóvenes comprometidos con la Civilización del Amor, dispuestos a acompañar en la cruz al Señor, con la certeza de que finalmente su vida vence toda muerte, su justicia supera toda opresión y su amor es capaz de transformar todos los corazones.







ENCUENTRO CON LOS PADRINOS

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

El padrino o la madrina de confirmación es el acompañante en el camino de fe del joven confirmado. A través de consejos y su testimonio de fe, debe ayudar y guiar al joven en su proceso de vida cristiana.

Los padrinos son signo de la extensión de la Iglesia doméstica (la familia) y una manifestación concreta de la participación de toda la Iglesia en la Confirmación.

Por eso, es conveniente que sean personas con una vida guiada por valores cristianos, capaces de ayudar al ahijado o ahijada en sus procesos de fe, para que puedan vivir radicalmente su compromiso cristiano, asumido en el sacramento de la Confirmación.

En esta ficha, viviremos el encuentro de la comunidad con los padrinos de los futuros confirmados. Para que la reunión pueda ser más rica y clarificadora en contenidos, proponemos revisar la ficha 42 de la unidad temática 9, "Un compañero para caminar juntos".



OBJETIVOS

1.2. OBJETIVOS

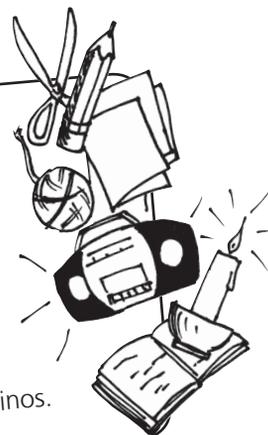
- Lograr que quienes aceptaron ser padrinos y madrinas comprendan en qué consiste esta responsabilidad.
- Compartir el ser Iglesia con la comunidad y los padrinos de quienes recibirán el sacramento de la Confirmación.
- Generar un espacio de oración en donde los padrinos, los ahijados y la comunidad puedan compartir la experiencia de ser Iglesia.

1.3. INDICACIONES

- Este encuentro se realiza con la comunidad completa. Los jóvenes que aún no se confirmarán, los ya confirmados y el animador, acompañarán el proceso de preparación de quienes están prontos a recibir este sacramento.
- Es importante que cada uno de los padrinos lleve a este encuentro el compromiso firmado (entregado en el encuentro nº 42 de la unidad temática 9, "Un compañero para caminar juntos").

1.4. MATERIALES

- Biblia.
- Vendas para cada uno de los jóvenes.
- Materiales para poner obstáculos al recorrido de los jóvenes.
- Compromiso de los padrinos.



2. DESARROLLO

2.1. BIENVENIDA Y ACOGIDA

- El animador saluda y acoge a cada uno de los jóvenes y a sus padrinos o madrinas.
- Presenta a los asistentes a este encuentro (padrinos, ahijados, comunidad), comenta el recorrido que han realizado los jóvenes para llegar a esta instancia y comparte con todos la alegría que es para la comunidad tenerlos a todos en la parroquia, y los motiva a la oración.

2.2. ORACIÓN INICIAL

- Se proclama el texto: **Lc 5, 17-26 "Jesús sana a un paralítico"**.

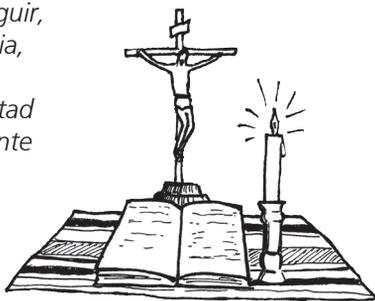
- El animador reflexiona la lectura con las siguientes ideas:
 - Todos, tal como el parálítico, necesitamos personas que nos apoyen en nuestro camino. Los amigos del parálítico, al ver que Jesús se encontraba en su ciudad, no dudan en conducirlo, por los medios que sean, hasta su presencia: sabían que sólo llegando hasta el Señor, este hombre podía tener nuevas esperanzas. Gracias a la fe que demostraron, el parálítico recuperó su salud.
 - La misión de un padrino es la misma: guiar al joven hacia el Señor, ayudarlo en sus problemas, no importando los obstáculos que se interpongan. La misión que se les entrega es ser testimonios de fe para sus ahijados y, a no medir esfuerzos para lograr que ellos se mantengan cerca de Dios. Y a los futuros confirmados, dejarse guiar por sus padrinos, confiar en ellos y hacer cada día más fuerte el lazo que una sus vidas con Jesucristo.
- Se les invita a orar.

¡Aquí estoy Señor!

*Aquí estoy, Señor, con mis proyectos
y limitaciones.
Aquí estoy con mis éxitos y fracasos.
Aquí estoy con mi fe y mis dudas.
Aquí estoy con mis alegrías y dificultades.
Aquí estoy con mi generosidad y mis pecados.*

*Señor,
Tú me llamas a responder a tus llamados,
hazme conocer tu voluntad,
indicame el camino a seguir,
esclarece mi inteligencia,
abre mi corazón
y suscita en mí la voluntad
de decirte generosamente
aquí estoy, Señor
Amén .*

(Pastoral Juvenil, Brasil)



2.3. ACTIVIDAD DE MOTIVACIÓN

- El animador invita a que cada pareja de padrino - ahijado realice la siguiente actividad:
 - Los ahijados deben vendarse los ojos.
 - Los padrinos estarán al lado de su ahijado, haciendo el papel de lazarillos.
 - Los padrinos tomarán a sus ahijados por los hombros y, sin hablar, comenzarán a caminar por la parroquia guiando a los jóvenes por el camino que están recorriendo y, procurando que no tropiecen con los obstáculos ubicados por los lugares en donde avanzan.
 - Finalmente, los padrinos guían a los jóvenes hacia el salón de la reunión.
- Al finalizar esta actividad, se les invita a compartir lo que les sucedió: qué sintieron en sus roles, cuáles fueron los principales obstáculos, cómo facilitó el camino la compañía del padrino, qué significó guiar a los jóvenes, etc.
- El animador invita a descubrir el significado de ser padrino de Confirmación, basándose en lo vivido en la actividad realizada y a través de un diálogo con quienes van a asumir esta responsabilidad. (Para esto puedes apoyarte de los contenidos de la ficha número 42 de la unidad temática 9).

2.4. PRESENTACIÓN DE LOS PADRINOS

- El animador invita a los jóvenes a presentar a la comunidad a su padrino o madrina, para que sus compañeros conozcan quién es la persona y por qué fue elegida. Algunas sugerencias para la presentación son:
 - Señalar el nombre del padrino o madrina y la relación que los une (parentesco, amistad, etc.).
 - Explicar a la comunidad la razón por la que el joven eligió a su padrino o madrina y qué espera de él.
 - El padrino cuenta por qué aceptó la invitación.
 - La comunidad los acoge con un gran aplauso o con cantos de acción de gracias.
 - El animador cierra el momento comentando la importancia de la misión, tanto de padrinos, como de ahijados.

2.5. ORACIÓN FINAL

- La comunidad reunida invoca al Espíritu Santo cantando “Espíritu de Dios”.
- Inician la oración dando gracias al Señor por cada padrino y ahijado.
- El animador invita a que los padrinos presenten ante el altar, su compromiso firmado, como signo de que aceptan ante el Señor y la comunidad la petición de sus ahijados, comprometiéndose a asumir con responsabilidad y amor la misión de ser sus padrinos.
- En la medida que los padrinos realizan el gesto-compromiso, la comunidad entona cantos al Espíritu Santo.
- Terminan orando en comunidad el Padre Nuestro, y dándose un saludo de la paz.



ENCUENTRO CON EL PASTOR

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Antes de celebrar el sacramento de la Confirmación, la Iglesia propone que los jóvenes puedan tener un encuentro con el Pastor que los va a confirmar para que él los conozca y compartan la felicidad que otorga el saberse discípulos del Señor, así como conocer los sueños y esperanzas de quienes se comprometen con Cristo y en este camino ayudarles.

Los obispos son los pastores de la Iglesia pues, como sucesores de los apóstoles por el Espíritu Santo que les ha sido dado, son nuestros maestros en la enseñanza de la fe, sacerdotes que nos



ayudan en el camino de la santidad y ministros para el gobierno de la Iglesia. Su servicio implica entonces, preocuparse por conocer a quienes la forman, alentar su compromiso y ser una ayuda en su discernimiento como testigos de Jesús en medio del mundo. (Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica en el número 886).

Es muy importante compartir esta experiencia con quien va a realizar la confirmación, el Obispo o su vicario, y también con el párroco que es el pastor propio de la parroquia en comunión con el Obispo.

En este encuentro, el Pastor explora las vivencias más profundas y auténticas que han llevado a los jóvenes a un camino de seguimiento de Jesús vivido en comunidad y que hoy busca perfeccionarse a través del sacramento. En esta reunión los jóvenes pueden expresar con autenticidad, las razones que hoy les mueve a ser testigos comprometidos con Jesús y su Iglesia en medio del mundo.

Es un encuentro en donde el Obispo, su vicario o el párroco enseñan, entendiendo que esto tiene que ver con la proclamación gozosa del Evangelio, que es Buena Noticia para la vida del joven, y con la búsqueda de la verdad de la fe, la cual se expresa en el anuncio del Resucitado. Es importante que el Pastor entregue una enseñanza significativa para la vida del joven.

En el encuentro con el Pastor, y por su labor de acompañar, los jóvenes deben vivenciar la experiencia del encuentro con Cristo, Buen Pastor. El Pastor se presenta como un guía, una ayuda que puede corregir desde el amor, con criterios pedagógicos, prudencia e interés. Siendo capaz de buscar ante todo el bien de los jóvenes.

1.2. PARA PROFUNDIZAR

El Catecismo nos recuerda que:

935. Para anunciar su fe y para implantar su Reino, Cristo envía a sus apóstoles y a sus sucesores. Él les da parte en su misión. De Él reciben el poder de obrar en su nombre.

888. Los obispos con los presbíteros, sus colaboradores, "tienen como primer deber el anunciar a todos el Evangelio de Dios" (PO 4), según la orden del Señor (cf. Mc 16, 15). Son "los predicadores del Evangelio que llevan nuevos discípulos a Cristo. Son también los maestros auténticos, por estar dotados de la autoridad de Cristo" (LG 25).

893 - 896. El obispo y los presbíteros santifican la Iglesia con su oración y su trabajo, por medio del ministerio de la palabra y de los sacramentos. La santifican con su ejemplo, "no tiranizando a los que os ha tocado cuidar, sino siendo modelos de la grey" (1 P 5, 3). Así es como llegan "a la vida eterna junto con el rebaño que les fue confiado" (LG 26). Los fieles, por su parte, deben estar unidos a su Obispo como la Iglesia a Cristo y como Jesucristo al Padre" (LG 27).

OBJETIVOS

1.3. OBJETIVOS

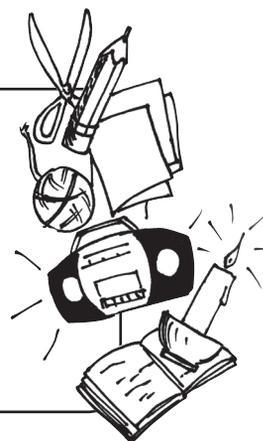
- Generar un diálogo entre el Pastor y los jóvenes que van a recibir el sacramento de la Confirmación.
- Presentar al Pastor la experiencia vivida de los jóvenes y los compromisos proyectados.
- Valorar el encuentro con el Obispo, o su vicario, como instancia de vínculo entre la pequeña comunidad y la Iglesia Universal.

1.4. INDICACIONES

- Se sugiere que este encuentro lo realices con todos los jóvenes que van a recibir el sacramento de la Confirmación.
- Es importante que el Pastor tenga una entrevista previa con el Asesor de Pastoral Juvenil de las comunidades, para ver el desarrollo del encuentro, hacer sugerencias, ponerse de acuerdo en signos, etc.
- Si el Obispo o vicario no puede asistir a este encuentro te recomendamos realizarlo con el párroco o el decano.
- Toda la comunidad acompaña a quienes se van a confirmar en este encuentro con el pastor.

1.5. MATERIALES

- Biblia.
- Materiales para ambientar el lugar del encuentro.
- Copias del compromiso final.
- Amplificación.
- Coro.



2. DESARROLLO

2.1. Acogida y Bienvenida

- Cada animador saluda afectuosamente a los jóvenes de su comunidad. Les coloca un distintivo con su nombre y los invita a pasar al salón que ha sido dispuesto para este encuentro.
- A medida que los jóvenes van llegando se entonan cantos de acogida.
- Se les da la bienvenida a los jóvenes y al Obispo.
- El animador les menciona el objetivo principal de este encuentro.

2.2. ORACIÓN

- El animador los invita a comenzar este encuentro, poniéndose en la presencia del Señor, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Proclamación de la palabra:

Jn 10, 11-16 "El Buen Pastor".

2.3. PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMANDOS:

- El asesor de cada comunidad habla del proceso que ella ha realizado durante este tiempo y presenta uno a uno los jóvenes al Pastor.
- El pastor los saluda con cariño.

2.4. COMPARTIR CON EL PASTOR

a) El Pastor comenta la alegría de poder conocerlos personalmente.

Para comenzar se sugiere que el Pastor comente lo que significa para él este contacto personal con los confirmandos.

b) El Pastor dialoga con los jóvenes que se van a confirmar:

En este momento el Pastor es quien invita a los jóvenes a compartir con él los principales motivos por los cuales piden el sacramento de la Confirmación, qué ha significado para ellos el proceso de formación que han realizado, qué significa para ellos confirmarse, cuáles son los principales desafíos que proyecta, etc.

Te sugerimos, para que todos puedan participar, primero una ronda cerrada de presentación y luego un diálogo más abierto. Esto es: primero cada joven se pone de pie y brevemente dice su nombre, qué es lo que hace (estudia, trabaja, etc.) y de qué manera quiere vivir su condición de confirmado (asumiendo un compromiso, etc.) Luego que todos se han presentado brevemente, se abre el diálogo de manera más informal.

El Pastor comenta aquí lo leído en las cartas que los jóvenes escribieron en la cual pedían el sacramento (ficha 48 de la unidad 10).

Este debe ser un diálogo amable, cercano, cálido.

c) El Pastor ilumina nuestro compromiso:

Proponemos que el Pastor pueda cerrar este momento del compartir aportando los siguientes aspectos a la reflexión.

Motivar al joven a reflexionar en la importancia de profundizar su experiencia cristiana, sobre todo descubriendo quién es y qué significa para él Dios. Haciéndose testigo del Señor, un Apóstol, en medio del mundo, con un proyecto concreto de servicio a la comunidad y en la Iglesia.

- Ayudar al joven a discernir la necesidad de tener un acompañante espiritual, que ayude a conformar su proyecto de vida cristiana.

- Ayudar al joven a valorar la importancia de seguir creciendo siempre en el conocimiento de sí mismo y de su historia vital.



- Incentivar en los jóvenes la confianza en Dios manifestada en el seguimiento de Cristo vivo en los hermanos especialmente los más necesitados y en la apertura a los dones del Espíritu.
- Comprender que el Sacramento de la Confirmación marca el comienzo de una nueva etapa en el seguimiento del Señor, que implica mayor responsabilidad y esfuerzo.
- Profundizar en la importancia de la oración, la reconciliación y sobre todo la Eucaristía.

2.5. EN COMUNIDAD NOS COMPROMETEMOS:

- El animador invita a los jóvenes a realizar el siguiente compromiso:



- **Canto:** Ven Espíritu de Santidad.
- **Animador:**

El Señor Jesús que pronto confirmará nuestra fe por la Gracia de su Espíritu reciba este compromiso que junto a nuestro Pastor _____ hoy día hemos hecho.

- Invita a los jóvenes a despedirse con un abrazo fraterno mientras cantan.
- **Canto:** Envíanos Señor.



RETIRO DE CONFIRMACIÓN



1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Antes de recibir el Sacramento de la Confirmación es importante que los jóvenes puedan detenerse y mirar el proceso que han realizado durante este tiempo tanto a nivel personal como comunitario.

Es un período de mucha oración y reflexión que tiene como objeto prepararse espiritualmente para recibir el Sacramento de la Confirmación con una apertura radical a la acción del Espíritu Santo.

Es un tiempo, en el que junto con mirar su vida puedan descubrir y asumir la misión que el Señor nos confiere a los confirmados: Ser testigos de su amor, constructores del Reino de Dios.

De la mano del apóstol Pedro queremos invitar al joven a vivir este proceso. Comenzando por mirar las raíces de su fe, recordando el momento en que el Señor lo ha llamado a caminar con Él, escuchando sus enseñanzas. A mirar como su fe ha ido creciendo, reconociéndolo como Señor de su vida.

También queremos que este sea un espacio en donde el joven pueda mirar sus debilidades, sus caídas y reconciliarse con Dios. Abrir y preparar el corazón a la acción del Espíritu Santo, descubrir su misión de confirmado y celebrar junto a su comunidad el llamado a ser discípulos del Señor.



El esquema que proponemos es para un retiro de fin de semana; sin embargo, puede adaptarse para realizarlo en menos tiempo, según sea la necesidad de la comunidad.

OBJETIVOS

1.2. OBJETIVOS

- Ofrecer un espacio de reflexión y oración donde el joven pueda prepararse espiritualmente para recibir el sacramento de la Confirmación.
- Examinar las experiencias de fe personal y comunitaria valorándolas como un proceso de crecimiento y maduración.
- Presentar la confirmación como un momento de radical apertura a la acción del Espíritu Santo, asumiendo un compromiso por la transformación del mundo.

1.3. ESQUEMA DEL RETIRO

MOMENTO	LECTURA	CONTENIDOS	METODOLOGÍA
1	Jn 1, 40-41	Raíces de la fe.	Trabajo Personal.
2	Mc 3, 13-19	El llamado.	Trabajo Personal.
3	Jn 6, 60-69	Escuchar sus enseñanzas.	Trabajo Grupal.
4	Mc 8, 27-30	Reconocer al Señor.	Lectio Divina.
5	Lc 22, 31-34.54-62 Jn 21, 15-19	Reconciliarse con el Señor y descubrir su misericordia.	Liturgia Penitencial.
6	Hch 2, 1-13 Hch 2, 14-36	Llegada del Espíritu Santo y lo que nos infunde.	Oración Personal y Comunitaria.
7	1 Pe 4, 7-11	Asumir nuestra misión.	Trabajo Personal y Plenarío.
8	1 Pe 2, 4-10 Salmo 15 (14) Mt 28, 16-20	Celebrar el llamado a ser discípulos del Señor.	Eucaristía.

2. DESARROLLO

Momento cero:

BIENVENIDA Y ACOGIDA

- A cada uno de los jóvenes se les recibe con cariño y se les da la bienvenida a este retiro de confirmación, preparado especialmente para ellos.
- Primero, es necesario que los jóvenes puedan dejar sus cosas y acomodarse en los lugares que ya están previamente destinados.
- Luego, los invitan a pasar al salón, para dar comienzo a este retiro.
- Se sugiere comenzar con una pequeña oración en la que cada uno de los jóvenes pueda poner en común lo que trae: sus expectativas del retiro, sus inquietudes, sus problemas, peticiones, acciones de gracia, entre otras.

RECUERDA:

- Establecer un horario claro, que todos los jóvenes puedan conocer. Te sugerimos pegar un papelógrafo en el pasillo o comedor con el horario de cada actividad y comidas.
- En cada momento, preparar un altar con al menos un cirio y una Biblia abierta con su texto inspirador.
- Revisar los materiales que vas a utilizar con antelación.

Primer Momento:

RAÍCES DE LA FE.

- Lectura inspiradora: **Jn 1, 40-42**
- Horario: Viernes, en la noche.

MATERIALES:

- Pautas de trabajo personal.
- Hojas blancas.
- Lápices (uno para cada joven).
- Una planta.



AMBIENTACIÓN:

- Se sugiere que realices esta parte en un salón, las sillas en semicírculo y al fondo un altar con la Biblia abierta en la lectura inspiradora, un cirio encendido y una planta. Es importante ambientar de manera sobria, con un cartel con el lema del momento.

IDEA CENTRAL:

- Para comenzar este retiro queremos que los jóvenes puedan mirar su vida de fe, ir a sus comienzos y descubrir en qué minuto de sus vidas escucharon por primera vez hablar del Señor, quién les habló de Él, qué fue lo primero que escucharon y cómo estas experiencias los fueron marcando en su vida de fe. Para ello, consideraremos la vida del apóstol Pedro y cómo él conoció a Dios.

PRESENTACIÓN DEL MOMENTO:

- El animador explica a los jóvenes en qué consiste este momento. Los invita a entrar en un clima de oración y pensar en el apóstol Pedro. En lo que significa ser un discípulo del Señor y cómo Pedro a lo largo de su vida lo fue descubriendo, escuchando su llamado y sus enseñanzas.

- El animador invita a los jóvenes en primer lugar a mirar a Pedro, su historia, su vida y desde ahí mirar su propia realidad, comenzando por revisar las raíces de nuestra fe. Para ello, los invitamos a comenzar escuchando la siguiente lectura.

MOTIVACIÓN:

Proclamación de la lectura: Jn 1, 40-42

- El animador hace una breve reflexión en torno a las siguientes ideas:
 - Todos en algún minuto de nuestras vidas escuchamos hablar de Dios. Quizás cuando éramos muy pequeños, nuestros papás, abuelitos, amigos, tíos nos hablaron de Él.
 - Pedro escuchó a su hermano Andrés hablar de Jesús y es él, su hermano, quien le presenta al Señor y lo lleva hacia Él.
 - Queremos mirar nuestra vida y descubrir las raíces de nuestra fe.

TRABAJO PERSONAL:

- Invita a los jóvenes a retirarse, buscar un lugar a solas y meditar en relación a las raíces de su fe. Para ello, les entrega la siguiente pauta de trabajo.

PAUTA DE TRABAJO PERSONAL:

- En primer lugar, queremos pedirte que busques un lugar a solas, te calmes, respires hondo y te dispongas completamente a tener un momento de oración.
- Invoques al Espíritu Santo.
- Comiences a recordar cuándo fue la primera vez que escuchaste hablar del Señor, quién fue y qué es lo que dijo. Y te detengas ahí.
- Te invitamos a que en este momento le cuentes al Señor qué recuerdas, cómo te sentiste, qué te llamó la atención, etc.

- Ahora, avanza por tu vida y recuerda a cada una de las personas que te fueron mostrando a Dios, de distintas maneras, en diferentes situaciones y momentos.

- Te proponemos que termines este momento rezando por quienes te hablaron del Señor y des gracias a Dios por esta oportunidad.

PLENARIO:

- Los jóvenes vuelven al salón y comparten libremente el trabajo que realizaron, destacando los principales descubrimientos. El animador recoge las experiencias de los jóvenes y los invita a realizar el siguiente signo.

SIGNO:

- Cada uno de nosotros tiene distintas personas que en algún momento nos han mostrado al Señor y nos han ayudado a fortalecer nuestra fe, ellos son parte de nuestras raíces. El animador invita a cada joven a dibujar su "árbol de la fe", con los nombres de quienes han sido parte de nuestra historia de encuentro con Dios en la parte de las raíces. (Estos árboles pueden quedar pegados en un sector del salón, para volver a ocuparlos en otro momento).

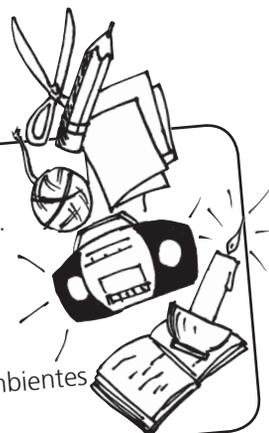
Segundo Momento:

EL LLAMADO

- Lectura inspiradora: **Mc 3, 13 -19**
- Horario: Sábado, en la mañana.

MATERIALES:

- Carteles con frases.
- Pauta de trabajo personal.
- Sobres.
- Hojas de papel.
- Fotografías de ambientes cotidianos.



AMBIENTACIÓN:

- La primera parte de este momento se realizará en el salón. Pueden prepararse paneles o murales con fotografías de ambientes cotidianos para los jóvenes (parroquia, fotos del barrio, plazas, etc.) y cerca de las imágenes, la frase: "¿Señor, a qué me llamas?".
- El trabajo personal se realizará en algún lugar abierto (patio, jardín, etc.) que será preparado con pequeños altares como espacios de oración. Se sugiere que en cada uno coloquen un cirio, una Biblia y algún cuadro con motivo religioso.
- Para el plenario final, todos regresarán al salón, y allí estarán visibles carteles con las siguientes frases: "Te he llamado a construir la paz". "Te he llamado a dar esperanza", "Te he llamado a promover la solidaridad", "Te he llamado a escuchar con amor a tus hermanos", "Te he llamado a cambiar el mundo".

IDEA CENTRAL:

- En este momento, queremos que los jóvenes recuerden y reflexionen de manera personal, a la luz de la lectura "la elección de los doce", el llamado de Jesucristo que los hizo cambiar sus vidas y caminar junto a Él. Para esto, ofreceremos instancias de reflexión personal y comunitaria a través de la experiencias personales de llamado que los jóvenes quieran compartir.

PRESENTACIÓN DEL MOMENTO:

- El Señor nos llama al amor, hasta dar la vida por esta causa. Él que nos llama como amigos, lo hace por nuestro nombre, pues nos conoce y confía en nosotros.
- De la misma forma, ocurrió con los discípulos: llamó a los que Él quiso. Pedro, un hombre del pueblo, pescador de oficio, fue llamado por el Señor. Él no dudó en seguirlo y asumir la misión de evangelizar a los hombres, de forma gratuita y agradecida.
- Jesús, tal como a los primeros discípulos, nos ha elegido y destinado para dar frutos abundantes y duraderos. Desde el instante en que fue a nuestro encuentro, nos ofreció un nuevo proyecto, nos pidió un espacio en nuestras vidas, para que camináramos junto a Él, transformando la vida personal y del mundo, con su compañía.
- Hoy recorreremos pasajes de nuestra historia en donde el Señor se hizo presente y nos dio el regalo de su llamado. Ya conocimos las raíces, los primeros pasos en nuestro camino de fe y ahora, reflexionaremos sobre su llamado y la trascendencia que ha tenido para nuestros proyectos.

MOTIVACIÓN:

- Proclamación de la lectura: **Mc 3, 13 -19 "La elección de los doce"**.

TRABAJO PERSONAL:

- El animador invita a los jóvenes a realizar una reflexión personal sobre el llamado de Jesús y su implicancia en la vida. Para esto, les entrega la siguiente guía:

PAUTA DE TRABAJO PERSONAL

- Piensa un instante; recorre tu vida, los acontecimientos importantes y cotidianos, algunas alegrías y experiencias que te agrade recordar. Intenta descubrir en qué momentos Jesucristo se hace presente en tu vida; cuándo se acercó directamente a ti, recuerda qué te dijo, cómo lo hizo, para qué te llamó. ¿Se transformó tu vida después de este encuentro?, ¿sentiste que tu proyecto de vida cambió en algo? Para iluminar tu reflexión, te ofrecemos este poema:

Señor, Tú me llamaste

*Señor, Tú me llamaste
para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la Buena Nueva,
para sanar las almas.*



*Instrumento de paz y justicia,
pregonero de todas tus palabras,
agua para calmar la sed hiriente,
mano que bendice y que ama.*

*Señor, Tú me llamaste
para curar los corazones heridos,
para gritar en medio de las plazas,
que el amor está vivo,
para sacar del sueño a los que duermen
y liberar al cautivo.*

*Soy cera blanda entre tus dedos,
Haz lo que quieras conmigo.*

*Señor, Tú me llamaste
para salvar al mundo ya cansado,
para amar a los hombres
que Tú, Padre, me diste como hermanos.*

*Señor, me quieres para abolir las guerras
y aliviar las miserias y el pecado;
para remecer los corazones
y ser protagonista en tu plan divino,
Amén.*

- Te invitamos ahora, a compartir con tus compañeros tu experiencia personal de llamado. Eres una persona que se ha encontrado con el Señor y Él te pide que compartas con quienes te rodean esta buena noticia. Para ayudarte, te presentamos una serie de sugerencias que te servirán para escribir una carta, que estará dirigida a la comunidad que te ha acompañado en tu proceso.

ALGUNAS IDEAS

- ¿Cómo era cuando me integré a esta comunidad?
- ¿Qué llamado me hizo el Señor?
- ¿Qué caminos me indicó para seguirlo?
- ¿Quiénes me han ayudado?
- ¿Qué debilidades y dificultades enfrenté en este caminar?
- ¿Qué espera hoy el Señor de mí?
- ¿Qué debo fortalecer para profundizar en el camino de Jesús?
- ¿Qué necesito de la comunidad para que me ayude a mantenerme fiel en el seguimiento Jesucristo?
- ¿Cuál es mi aporte para que perseveremos como comunidad en este proceso?

CELEBRACIÓN

- Los jóvenes ingresan al salón, y el animador los recibe invitándolos a leer las frases adheridas en las murallas del salón, fijando su atención en aquella con la que se sientan más identificados.
- Puede preguntarles cómo se sintieron después de haber meditado y escrito sobre su experiencia personal de llamado, qué es lo que esperan para este tiempo de apertura a la acción del Espíritu Santo a través del sacramento de la Confirmación, etc.
- Cierra el momento reflexionando sobre la importancia de estar atentos en todo momento a los llamados que el Señor nos hace, sobre todo en este tiempo en que Jesucristo nos hace un nuevo llamado a asumirnos como protagonistas en la construcción de su Reino.

SIGNO:

- Finalmente, invita a los jóvenes a entregar su carta a uno de sus compañeros (pueden elegir a quien entregarla, o realizar la división antes de entregar las cartas), de fondo pueden escucharse canciones relativas al tema del llamado (p.e. el llamado, interpretada por Alberto Plaza). Los jóvenes comparten las cartas de sus compañeros y terminan agradeciendo al Señor por bendecir a la comunidad con esta diversidad de llamados.

Tercer momento:

ESCUCHAR SUS ENSEÑANZAS

- Lectura inspiradora: **Jn 6, 60-69**
- Horario: Sábado, a media mañana.



AMBIENTACIÓN:

- Ubica las sillas en círculo y al centro prepara un pequeño altar en el suelo, en donde se encuentra un cirio encendido y la Biblia abierta en el texto inspirador de este momento. Además, coloca un cartel: "Pedro, nos invita a escuchar y permanecer con el Señor".
- Al final del momento, para el signo, pon tarjetas de colores con cada una de las bienaventuranzas.

IDEA CENTRAL:

- La invitación en este momento es a centrar nuestra mirada en la fe de Pedro y cómo ésta fue creciendo a medida que permanecía junto a Jesús y escuchaba sus enseñanzas. De esta forma, queremos invitar a los jóvenes a reflexionar lo que significa estar con el Señor, escuchar sus enseñanzas haciendo que nuestra fe se acreciente.

PRESENTACIÓN DEL MOMENTO:

- Durante estos años hemos seguido al Señor y hemos decidido permanecer con Él, escuchando sus enseñanzas, lo que nos ha permitido conocerlo un poco más. Sin embargo, el camino no es fácil, hay momentos en los cuáles sentimos las ganas de dejarlo e irnos con los demás y es aquí cuando Él nos pregunta: ¿Acaso también ustedes quieren irse?
- Así también ocurrió con sus discípulos, hubo un momento en que ellos sintieron que lo que el Señor les pedía era tan difícil que prefirieron abandonarlo. Y quedándose con los más cercanos el Señor los mira y les hace esta misma pregunta: ¿Acaso también ustedes quieren irse? (Cfr. Jn 6, 67b).
- Sin embargo, es la fe de Pedro, inspirado por el Espíritu Santo, que lo anima a contestar: Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna (Cfr. Jn 6, 68).
- Sabemos que el Señor nos llama y nos propone una gran misión: ser constructores del Reino de Dios. Una misión que no es fácil y que nos desafía constantemente, al punto de muchas veces querer dejarlo todo.
- Hoy queremos seguir mirando el ejemplo de Pedro y revisar nuestra vida, nuestro camino de fe, nuestras dificultades en la misión que nos ha sido encomendada.

MOTIVACIÓN:

- Para comenzar invita a los jóvenes a escuchar con atención el siguiente texto bíblico, a mirar nuevamente la vida de Pedro que nos ayudará a reflexionar en torno a nuestra experiencia de fe.
- Proclamación de la Lectura: **Jn 6, 60-69: "Ustedes también quieren dejarme".**

TRABAJO GRUPAL:

- El animador invita a los jóvenes a reunirse en tríos y compartir las siguientes preguntas:
 - ¿Hay momentos en que he sentido el impulso de abandonar a Dios?
 - ¿Cuándo me he sentido débil e incapaz de responder a las exigencias del Señor?
 - ¿Me han ayudado estas crisis a madurar y perseverar en mi camino de fe? ¿Qué he aprendido de ellas?

PLENARIO:

- El animador invita a los jóvenes a compartir libremente el trabajo grupal. Luego realiza una pequeña reflexión enfatizando los siguientes puntos:
- Aunque a veces sentimos que nuestra fe se debilita es importante confiar en que el Señor está con nosotros.
- Pedro sabe que el camino es difícil, pero también sabe que sólo el Señor es quien tiene palabras de vida eterna, es decir, que aunque sea difícil, Él te pide a ti un espacio en tu vida, que no lo abandones, sino que confíes en Él.

SIGNO:

- Cada joven retira una tarjeta de color donde viene escrita una de las enseñanzas de Jesús, una de las bienaventuranzas. La lee en voz alta y se compromete a permanecer con el Señor y escuchar sus enseñanzas.

Cuarto momento:

RECONOCER AL SEÑOR

- Lectura inspiradora: **Mc 8, 27-30 "Confesión de Pedro"**.
- Horario: Sábado, después de almuerzo.

MATERIALES:

- Un Biblia para cada joven.
- Pauta de Lectio divina.
- Rostro de Cristo.
- Material para los altares del patio.



AMBIENTACIÓN:

- Se comienza en el salón, el cual está ambientado muy sobriamente. Se han sacado todos los carteles, trabajos y signos realizados durante la mañana. Se disponen las sillas en semicírculo junto al altar en donde se encuentra un rostro de Cristo, un cirio y una Biblia abierta en el texto inspirador. En el patio, se sugiere que armes distintos altares, en donde los jóvenes puedan meditar y orar.

IDEA CENTRAL:

- Que los jóvenes reflexionen en relación a la imagen que tienen del Señor, como se ha ido forjando a lo largo de su vida y si lo reconocen o no como Hijo de Dios vivo, Señor de sus vidas. Para ello, se invita a mirar nuevamente la vida de Pedro y a través de la lectura orante de la palabra de Dios poder discernir el llamado que nos hace a cada uno.

PRESENTACIÓN DEL MOMENTO:

- De camino hacia la región de Cesarea de Filipo, Jesús interroga a sus discípulos y les pregunta: ¿quién dice la gente que es el Hijo del hombre? Esta pregunta no es casual. Jesús la realiza en un momento en el cual muchos lo siguen por sus milagros y curaciones y su reinado se puede confundir con el éxito superficial y el bienestar temporal simplemente reduciendo la figura del Señor a la de un curandero o ilusionista. Sin embargo, y con todo, sus discípulos a través de Pedro reconocen que Jesús es el Mesías, el hijo del Dios vivo.

Hoy el Señor nos hace esta misma pregunta, ¿quién dicen ustedes que soy yo? Queremos invitarlos a mirar su vida, el camino recorrido junto a Él y meditar estas preguntas: ¿quién es el Señor hoy en mi vida? ¿Lo reconozco como el Mesías, el hijo del Dios vivo?

MOTIVACIÓN:

- Proclamación de la Lectura: **Mc 8, 27-30 "Confesión de Pedro"**.

TRABAJO PERSONAL:

- Se invita a los jóvenes a salir del salón y buscar un lugar tranquilo para que puedan realizar el siguiente trabajo.

PAUTA DE LECTIO DIVINA

Te proponemos algunos pasos ordenados, para que puedas leer y entrar en diálogo de amor y verdad con el Señor y a la luz de esto mirar tu vida.

Aquí los tienes:

- Busca un lugar tranquilo, para ello hay varios espacios dispuestos a los que puedes acercarte. Ten un momento de silencio y de reposo; percibe tu respiración, tu corazón. Repasa lo que ha sido este encuentro, desde que llegamos hasta ahora; ofrece todo el conjunto al Señor, con alegrías y tristezas, amarguras y esperanzas. Encuéntrate con lo más profundo de tu vida y serenamente **ponte en presencia del Señor.**

- **Lee** el pasaje bíblico: **Marcos 8, 27-30 "Confesión de Pedro"**. En primer lugar, lee el texto, busca su contexto, qué era lo que sucedía con Jesús en ese entonces y cuáles eran sus intereses; luego, léelo una y otra vez. Cuáles son las palabras que se utilizan, quiénes son las personas que intervienen, etc. Vuelve a leerlo varias veces, no creas que te lo sabes de memoria, toma un lápiz y subraya momentos claves, algún personaje que te parezca interesante, alguna frase en especial. De esta manera irás descubriendo en el texto cosas nuevas, nuevos sentimientos y actitudes. También te recomendamos que leas el comentario de la Biblia. Este paso puede demorar algún tiempo, pero en algún momento te encontrarás con una frase, una descripción, una actitud o una palabra que te sea relevante; consévala, es tiempo de dejar de leer y comenzar a meditar.
- **Medita:** Anteriormente, exploramos el texto, su historia y geografía, sus personajes, etc. Ahora vuelca la mirada sobre tu vida:
 - ¿Qué me dice el texto?
 - ¿Toca algún episodio de mi vida? ¿por qué?
 - ¿Quién dices tú que es el Señor Jesús hoy en tu vida?
 - ¿Qué cosas me impiden reconocer al Señor como el Mesías, el Hijo del Dios vivo, El Señor de mi vida?

Repite mentalmente, la frase o la actitud que te interesó, ya no prestes atención a su significado, deja que llene tu interior, tu respiración, tu ritmo cardíaco. Probablemente, con la repetición el contenido se irá reduciendo a sólo una palabra, imagen o intuición; deja que tu ser se llene de ella, para eso repítela en tu interior permanentemente.

- Realiza una oración: Hecha la meditación, comienza la **oración**. Es cuando encuentras a Dios en medio de lo que el texto dice en tu vida. ¿Cuáles son los valores permanentes que el Evangelio me muestra? ¿Cómo tocan mis experiencias personales? Aquí tu revisas y ofreces en oración aquellas cosas que estás

viviendo o has vivido; esos momentos de tu vida personal que afloran casi sin que los llores, no los evadas sino que revísalos a la luz del texto que has leído. Para encontrar la respuesta entra en diálogo con el Señor, pide que te llene con su gracia, que el Espíritu inunde tu ser. Es cuando te puedes experimentar de un modo especial en su presencia. La oración te compenetra, es Dios en diálogo con tu vida. Se trata de un momento esencialmente tranquilo, sin interrupciones ni prisa.

- **Contempla:** Cuando sobran las palabras y te encuentras sumergido en una experiencia intensa de Dios, has llegado a la contemplación. Simplemente, oras y amas mucho; puedes descansar con la felicidad e inocencia de un niño confiado en su Padre. Se trata de una experiencia maravillosa, que todos pueden tener.
- Finalmente, identifica qué te ha dejado esta oración, **cuál es el compromiso concreto** que vas a asumir para ser testimonio de aquello que has descubierto en el Evangelio. Es bueno tener experiencias de encuentro y diálogo con el Señor; mejor es no dejarlas en el olvido, sino permitir que vayan conduciendo nuestras vidas. Para esto, debemos ser muy concretos. Anota en el siguiente recuadro el valor evangélico que has descubierto, y pon ahí cómo piensas hacerlo testimonio.

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Se invita a regresar al salón y dar gracias por el momento de oración personal que han realizado. Para ello, se ponen en presencia del Señor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Uno de los jóvenes lee en voz alta el texto bíblico.
- Proclamación de la Lectura: **Mc 8, 27-30 "Confesión de Pedro"**.

SIGNO:

- Se invita a que en forma espontánea cada joven pueda realizar una acción de gracias al Señor. Terminan la oración rezando juntos el Credo.



Quinto momento:

RECONCILIARSE CON EL SEÑOR Y DESCUBRIR SU MISERICORDIA.

- Lectura inspiradora: **Jn 21,15-19 "Jesús y Pedro"**.
- Horario: Sábado, a media tarde.



AMBIENTACIÓN:

- Se sugiere una capilla o ambientar el salón para orar. Se coloca el siguiente cartel: "Pedro nos invita a reconciliarnos con el Señor y descubrir su misericordia". Es un importante poder contar con varios sacerdotes para celebrar el sacramento de la reconciliación.

IDEA CENTRAL:

- Que los jóvenes puedan reconocer sus faltas y realizar una buena confesión y descubrir la gran misericordia de Dios. Para ello, se apoyan en los pasajes de la Biblia en donde Pedro niega a Jesús y Jesús perdona y se reconcilia con Pedro. Invitar a reflexionar en torno a cuantas veces hemos negado y seguimos negando al Señor a través de nuestras faltas de amor y cómo el amor misericordioso de Dios perdona al hombre arrepenido.

PRESENTACIÓN DEL MOMENTO:

- A lo largo de este retiro hemos mirado nuestra vida y visto el paso de Dios en ella. Las raíces de nuestra fe, el momento o los momentos en los que el Señor nos ha llamado, cómo nuestra fe ha ido creciendo al estar junto a Él, escuchar sus enseñanzas, el reconocerlo cada día. Así también, hemos recordado, revivido y descubierto situaciones no tan felices en los cuales le hemos fallado al Señor, hemos querido abandonarlo, dejarlo y hasta lo hemos negado.

- Queremos invitarlos a reconciliarse con Él.

LITURGIA PENITENCIAL:

ORACIÓN INICIAL:

- El animador invita a los jóvenes a ponerse cómodos y disponer su corazón para la oración. Les señala que junto a la figura del apóstol Pedro iremos mirando nuestra vida, nuestras faltas de amor y la misericordia que Dios tiene con cada uno de nosotros.

- Comienzan esta liturgia penitencial poniéndose en presencia del Señor, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- Texto bíblico: **Lc 22, 31-34 "Anuncio de la negación de Pedro"**.

- Reflexión: El Señor nos conoce, sabe cuáles son nuestras intenciones, anhelos y debilidades. Jesús mirando a Pedro, escuchando su compromiso le hace ver su debilidad, pero al mismo tiempo es una mirada esperanzadora, pues anuncia que se levantará y llevará a cabo su misión. Así también nosotros, a pesar de nuestras debilidades debemos ser fuertes y comprometidos con el Señor, confiados en que Él nos redime y nos alienta a seguir con nuestra misión.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

¿Cuándo he negado al Señor en mi corazón?:

- ¿He olvidado o dejado en segundo plano mi relación con Él?
- ¿He abandonado la oración personal?
- ¿He dejado de leer la Biblia y los Evangelios en particular?
- ¿Ha disminuido mi presencia y valoración de la Eucaristía?

¿Cuándo he negado al Señor en mi vida?

- ¿He sido irresponsable en mi propio cuidado personal?
- ¿Experimento riesgos innecesarios o me hago daño para llamar la atención de los demás?
- ¿He sabido respetar mi propio cuerpo o es un objeto más en mi vida?
- ¿Respeto los sentimientos y la vida de mi pololo o polola, y mis amigos en general o busco obtener de ellos el mayor placer posible del momento para luego dejarlos como un objeto desechable?

¿Cuándo he negado al Señor ante mis hermanos?

- ¿Me he sentido avergonzado de reconocerme discípulo de Jesús?
- ¿Me he sentido temeroso de mostrar mi fe en algún lugar o que otros sepan que soy creyente?
- ¿He sido indiferente o evasivo ante las necesidades de mis hermanos más pobres?
- ¿He sido violento o impaciente con quienes me rodean?
- ¿He dejado a un lado la justicia a favor de mis propias conveniencias?
- ¿He sido ingrato al reconocer el amor de mis padres, mis hermanos y mi familia?

- Cantos de meditación a elección.
- Silencio.
- Se invita a los jóvenes al Sacramento de la Reconciliación mientras se continua con la liturgia penitencial.
- Texto bíblico: **Lc 22, 54-62 "Proceso de Jesús y Negaciones de Pedro"**.
- **Reflexión:** Pedro observa como Jesús es procesado y lo sigue de lejos, sin embargo, la gente lo identifica y por temor Pedro niega al Señor tres veces. Entonces es Jesús quien lo mira y Pedro siente el dolor de haberlo negado. Diariamente nosotros también negamos al Señor, cuando no lo hacemos parte de nuestros proyectos, cuando no agradecemos su amor, cuando no ayudamos al hermano que lo necesita, cuando hablamos mal de alguien, entre otras.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

- ¿Cuántas veces hemos negado al Señor? Con nuestras actitudes, con nuestros egoísmos, con nuestras faltas de amor.
- ¿Cuántas veces hemos desconocido el nombre de Dios frente a los demás por miedo o por alguna otra razón?
- ¿Cuántas veces nos hemos sentido tan arrepentidos que nuestro dolor nos hace llorar amargamente?
- ¿Siento este dolor hoy?
- ¿De qué necesito pedirle perdón al Señor?

- **CANTOS DE MEDITACIÓN:** A elección.
- Silencio.
- Invitan a los jóvenes a confesarse mientras se continua con la liturgia penitencial.
- Texto bíblico: **Jn 21,15-19 "Jesús y Pedro"**.
- **Reflexión:** Jesús quiere perdonar a Pedro, es por esto que Pedro confiesa tres veces su amor al Señor como reparación de su triple negación y Él además le confiere el cuidado de su rebaño, la Iglesia. Pedro es un pecador perdonado. El Señor nos da la oportunidad de arrepentirnos y de reparar el daño que hemos causado, gracias a su infinita misericordia.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

- ¿Qué significa para mí confesarle mi amor al Señor?
- ¿Qué consecuencias tiene en mi vida?
- Al reparar el daño causado por mis faltas. ¿Me siento agente del amor de Dios?
- ¿De qué cosas me gustaría que el Señor me perdonara?
- ¿Tengo el corazón dispuesto para que el Señor permanezca en mí?
- ¿Vivo esta experiencia con gozo?
- ¿Comparto esta alegría con los demás?

- **CANTOS DE MEDITACIÓN:** A elección.
- Silencio.
- **SIGNO:**
Se termina este momento con el abrazo de la Paz.

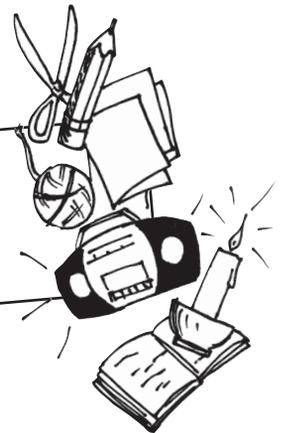
Sexto Momento:

Llegada del Espíritu Santo y lo que nos infunde.

- Lectura inspiradora: **Hch 2, 1-13 "El día de Pentecostés"**.
Hch 2, 14-36 "Discurso de Pedro".
- Horario: Sábado, en la noche.

MATERIALES:

- Una vela y una Biblia para cada joven.



AMBIENTACIÓN:

- Se sugiere el salón a oscuras, sin sillas. Se invita a los jóvenes a sentarse en el suelo en semicírculo. Al fondo está la imagen de Cristo, iluminada sólo con un cirio. Mientras los jóvenes entran puedes poner música ambiental o instrumental. Hay un altar en el suelo con la Biblia abierta en el primer pasaje de este momento.

IDEA CENTRAL:

- Descubrir el don que el Espíritu Santo nos infunde y la importancia de estar con un corazón abierto a la acción de Dios. Celebrando como comunidad el estar reunidos en el Señor, como los primeros discípulos en Pentecostés. Este es un momento de confianza, en el cual los jóvenes puedan compartir cómo se sienten hasta ahora con lo vivido en el retiro y finalizar el día con una oración de acción de gracias.

PRESENTACIÓN DEL MOMENTO:

- Los discípulos se encuentran en el día de Pentecostés, han recibido el Espíritu Santo y es Pedro quien ilumina a sus hermanos a través de su primer discurso. Él anuncia la buena nueva del Evangelio a los judíos: la proclamación de la muerte y resurrección de Jesús como centro del mensaje cristiano. Invitándolos al arrepentimiento y a la conversión. A preparar y disponer el corazón para recibir el Espíritu Santo y lo que Él nos infunde.
- Hoy reunidos en oración como los discípulos en Pentecostés, el Señor nos invita a disponer el corazón para recibir el Espíritu Santo. Escuchar lo que Pedro nos señala y seguir su ejemplo en el anuncio de la Buena Nueva.

DESARROLLO DEL MOMENTO:

- Se invita a los jóvenes a entrar al salón y sentarse en el suelo. Sólo está encendido el cirio que ilumina el rostro de Cristo. El animador los invita a tranquilizar su corazón, y presenta el momento.
- Se persignan.
- Proclamación del texto: **Hch 2, 1-13 "El día de Pentecostés"**.
- El animador reparte una vela a cada joven y los invita a invocar al Espíritu Santo a través de un canto. Al mismo tiempo el animador toma el cirio y comienza a encender una por una las velas que cada joven tiene en sus manos. Y los invita a hacer silencio y pedir al Señor tranquilidad y paz interior, preparando nuestro corazón para el día de la Confirmación.
- El animador introduce el discurso de Pedro (Hch 2, 14-36) e invita a que cada uno de los jóvenes pueda leerlo con calma y elegir la frase que más le llamó la atención. Luego, los motiva a compartir la frase que eligieron y el por qué.

- El animador pide a los jóvenes que dispongan el corazón para recibir con sencillez y humildad todo lo que les infundirá el Espíritu Santo. Para esto, los invita a estar en silencio y pensar en el momento en que ellos se confirmen, el que debe ser una radical apertura a la acción del Espíritu de Dios.
- Luego los invita a que en forma espontánea puedan dar gracias al Señor por las intenciones que ellos deseen; esto puede resultar extenso, pero es importante que los jóvenes se expresen libremente y sin apuros puedan decir todo lo que sienten y por lo que quieren dar gracias.

SIGNO:

- Se motiva a que cada joven pueda bendecir a sus compañeros haciendo la señal de la cruz en la frente deseándole buenas noches.

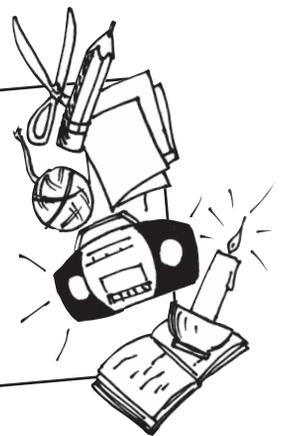
Séptimo momento:

ASUMIR NUESTRA MISIÓN.

- Lectura inspiradora: **1 Pe 4, 7-11 "Sufrir a ejemplo de Cristo"**.
- Horario: Domingo, en la mañana.

MATERIALES:

- Cartulina de color.
- Plumones.
- Témpera de colores.
- Toalla nova.
- Una Biblia para cada joven.



AMBIENTACIÓN:

- Este momento se puede hacer al aire libre. Se sugiere estar sentados en el pasto y hacer un pequeño altar en un rincón del lugar.

IDEA CENTRAL:

- Que los jóvenes recuerden que cada uno tiene una misión, de amar y servir a los demás, que no siempre es fácil de llevar pero que deben asumir responsablemente y confiados en que el Señor los acompaña y les ayuda a través del Espíritu Santo y de los dones que les ha regalado. Lo importante es reconocer que esta misión se debe realizar con un corazón generoso.

PRESENTACIÓN DEL MOMENTO:

- Para recibir el Espíritu Santo y los dones que nos infunde es necesario tener un corazón abierto. La Confirmación expresa esta apertura radical en toda la vida a la acción del Espíritu de Dios.
- Hoy queremos mirar la tarea que nos ha sido encomendada a cada uno de nosotros, que es comprometernos en la transformación del mundo, ser verdaderos constructores del Reino.
- Recordando que asumir esta misión significa comprometernos con la sociedad, con quienes estamos día a día y con cada situación que nos toca vivir. En cada minuto de nuestras vidas irradiar a Jesús, ser testigos de su amor.
- Pedro, ya a la cabeza de la Iglesia escribió una carta a los cristianos que vivían en la provincia de Asia. En su carta y a través de palabras sencillas trataba de darles ánimo a aquellos cristianos que sufrían persecuciones presentándoles el ejemplo de Jesús y explicándoles las consecuencias del Bautismo.
- Pedro, nos señala cómo debemos cultivar nuestra oración para asumir con fidelidad la misión que el Señor hoy nos encomienda.

MOTIVACIÓN:

- Proclamación de la Lectura: **1 Pe 4, 7-11**
“Sufrir a ejemplo de Cristo”.

TRABAJO PERSONAL:

- El animador invita a los jóvenes a realizar el siguiente trabajo:

PAUTA DE TRABAJO PERSONAL

- En primer lugar, queremos pedirte que busques un lugar a solas, te calmes, respires hondo y te dispongas completamente a tener un momento de oración.
- Invoques al Espíritu Santo.
- Vuelvas a leer el texto: **1 Pe 4, 7-11.**

REFLEXIONA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

- ¿Me esfuerzo en ser un buen cristiano, como nos señala Pedro?
- ¿Qué dones he recibido en mi vida?
- ¿Pongo mis dones al servicio de la comunidad?
- ¿Qué dones quisiera que el Señor fortalezca el día de mi confirmación?
- ¿Cuál es mi misión hoy, en mi vida?

COMPARTIR EN TRÍOS:

- Los jóvenes se reúnen en tríos y comparten sus respuestas.

PLENARIO:

- El animador invita a los jóvenes a dialogar lo siguiente. Todos hemos sido bendecidos con algún don, también nuestra comunidad ¿cuáles son los dones que tiene nuestra comunidad? ¿Hemos puesto estos dones al servicio de los demás? ¿Qué podemos hacer para que nuestros dones estén al servicio de la comunidad? ¿A qué queremos comprometernos como comunidad?



SIGNO:

- El animador los motiva a anotar el compromiso en una cartulina de color, todos ponen allí sus firmas y estampan sus manos en ella.
- Finalizan el momento rezando un Ave María, recordando y pidiendo tener las actitudes que tuvo María al momento de cumplir su misión: sencillez, humildad y alegría.



Octavo momento:

Celebrar el llamado a ser discípulos del Señor

- Horario: Domingo, al mediodía.



MATERIALES:

- Misal.
- Leccionario.
- Materiales para la Eucaristía (cáliz, copón, patena, corporal, vinaglera (agua y vino), purificador, ostias).
- Cirio.
- Fósforos.

EUCARISTÍA:

- Les sugerimos celebrar la misa con los textos correspondientes al día domingo; si estiman necesario cambiar las lecturas, les proponemos las siguientes.

Primera lectura: **1 Pe 2, 4-10** "Cristo es la piedra angular".

Salmo: **Salmo 15 (14)** "¿Quién habitará en tu monte santo?".

Evangelio: **Mt 28, 16-20** "Jesús envía a sus apóstoles".

- En el momento de las ofrendas, te sugerimos que puedan presentar cada uno de los trabajos realizados durante el retiro.

Signo: Al final de la misa, el animador les puede regalar en un pequeño pergamino el texto del Evangelio, específicamente la cita de **Mt 28, 19-20**, como señal de que todos somos enviados al mundo a entregar la buena nueva de Jesús.

AMBIENTACIÓN:

- En la capilla. Preparar el altar para la celebración de la Eucaristía.

IDEA CENTRAL:

- Celebrar juntos la Eucaristía como acción de gracias de lo vivido en este retiro. Agradecer el trabajo realizado en cada momento, lo que han descubierto, enriquecido y vivido.



PREPARANDO LA CELEBRACIÓN DE LA CONFIRMACIÓN

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

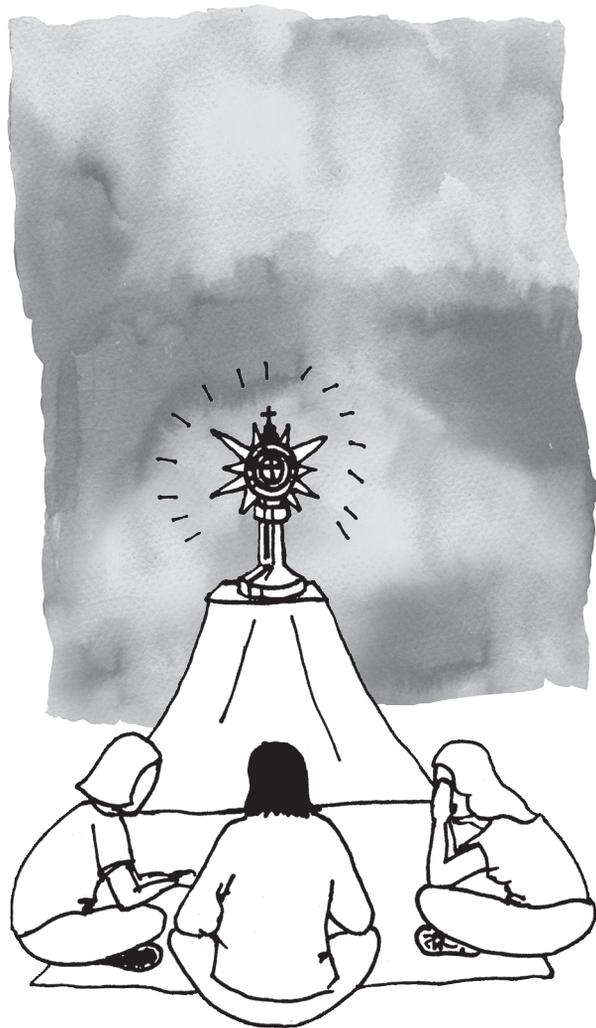
Esta ficha esta dirigida a los animadores y tiene como finalidad entregar algunos consejos y pistas para el momento de la celebración de la Confirmación. Son principalmente sugerencias, que pueden ser útiles al preparar la celebración de este sacramento.

Recuerda que lo más importante es que ésta sea una celebración solemne, sencilla, centrada en el rito de la Confirmación.

1.2. PARA PROFUNDIZAR

El Catecismo de la Iglesia nos recuerda que:

1294. Todas estas significaciones de la unción con aceite se encuentran en la vida sacramental. La unción antes del Bautismo con el óleo de los catecúmenos significa purificación y fortaleza; la unción de los enfermos expresa curación y el consuelo. La unción del santo crisma después del Bautismo, en la Confirmación y en la Ordenación, es el signo de una consagración. Por la Confirmación, los cristianos, es decir, los que son ungidos, participan más plenamente en la misión de Jesucristo y en la plenitud del Espíritu Santo que éste posee, a fin de que toda su vida desprenda "el buen olor de Cristo" (cf 2 Co 2,15).



En el rito romano, el obispo extiende las manos sobre todos los confirmandos, gesto que, desde el tiempo de los apóstoles, es el signo del don del Espíritu. Y el obispo invoca así la efusión del Espíritu:

1299. Dios Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo, a estos siervos tuyos y los libraste del pecado: escucha nuestra oración y envía sobre ellos el Espíritu Santo Paráclito; llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia, de espíritu de consejo y de fortaleza, de espíritu de ciencia y de piedad; y cólmalos del espíritu de tu santo temor. Por Jesucristo nuestro Señor.

1300. Sigue el rito esencial del sacramento. En el rito latino, "el sacramento de la confirmación es conferido por la unción del santo crisma en la frente, hecha imponiendo la mano, y con estas palabras: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo" (Paulus VI, Const. Ap. Divinae consortium naturae).

1301. El beso de paz con el que concluye el rito del sacramento significa y manifiesta la comunión eclesial con el obispo y con todos los fieles (cf S. Hipólito, Trad. ap. 21).

2. DESARROLLO

Algunas sugerencias para celebrar la Confirmación:

I. ANTES DE LA CELEBRACIÓN

Ensayo General:

- Si el grupo de confirmandos es muy grande les sugerimos realizar un ensayo de la celebración con confirmandos y padrinos, en la cual puedan revisar cada uno de los movimientos de la misma. Entre ellos, la procesión de entrada, la ubicación de los asientos de cada uno, el rito de la Confirmación.

Preparación del Templo:

- Es recomendable marcar los asientos con los nombres de los confirmandos y sus padrinos, para reservarlos el día de la ceremonia. Recordar que ellos deben sentarse en las primeras filas y ese día son los últimos en entrar.

Revisión del Guión:

- Es importante, repasar la ceremonia con el párroco que acompañará al Obispo. Para que pueda estar al tanto de cada uno de los momentos y signos durante la ceremonia.
- Recordar que la vestimenta de los jóvenes debe ser sobria y sencilla. No tan informal como pantalón corto, ni excesivamente formal como ternos nuevos o trajes especiales.

II. DURANTE LA CELEBRACIÓN

- Te sugerimos algunas ideas tomadas de: "Los Signos de la Confirmación". Cristián Pretch Bañados, Pbro. 1998. Colección Tercer Milenio.

PROCESIÓN DE ENTRADA:

- Es significativo que la procesión de entrada sea precedida del Cirio Pascual, así se celebre en otros tiempos de la Liturgia. El Cirio puede ir acompañado de la Palabra de Dios y de un ícono de la Virgen María. De esa manera se simboliza el día de Pentecostés, cuando llega a plenitud la Pascua del Señor y los discípulos, reunidos en oración junto a María, son confirmados en la fe y, acto seguido, proclaman el kerygma y dan testimonio del Evangelio.
- Los confirmados, con una vela apagada en la mano, van detrás del cirio acompañados de sus padrinos y madrinas. Al final el Obispo, o su representante, junto a los otros ministros de la Confirmación.

ACTO PENITENCIAL:

- En esta celebración no hay acto penitencial puesto que ello se realiza con la renovación de las promesas bautismales. Por lo tanto, después del saludo inicial se entona el canto del Gloria.

PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMANDOS:

- Después de la proclamación del Evangelio, el párroco o el asesor de pastoral juvenil, presenta a los jóvenes que se van a confirmar:
- (Si son pocos, menos de 30) Pueden ser llamados por su nombre. Cada uno responde: "aquí estoy Señor" o "Señor estoy a tu servicio" y después permanece de pie.
- (Si son muchos, más de 30) Se presentan por comunidad. Dando el nombre de la capilla, parroquia. Los confirmandos se ponen de pie y al unísono pueden responder: "aquí estamos Señor" o "Señor estamos a tu servicio", o simplemente, con el gesto de ponerse de pie.

- El párroco o asesor con palabras de fe, breves y cordiales, presenta al Pastor la totalidad de los confirmandos, narrando el proceso de preparación y la característica especial de cada comunidad. Se puede pedir a uno o dos jóvenes que den un breve testimonio de su experiencia de fe y de sus motivaciones para confirmarse. Terminada esta presentación la comunidad de feligreses puede entonar un estribillo de acción de gracias.
- Hay que evitar las presentaciones muy largas, los discursos que no vienen al caso y que interrumpen el ritmo de la celebración. Más adelante viene la homilía del Pastor.

EL RITO DE LA CONFIRMACIÓN:

Comienzo del rito

- Una vez terminada la Homilía es conveniente realizar una invocación al Espíritu Santo, con el canto que parezca más adecuado.
- Renovación de las promesas bautismales.
- Mientras se invoca al Espíritu Santo, algunos confirmandos previamente designados, encienden sus velas desde el Cirio Pascual para llevar la luz a todos los confirmandos.
- Una vez que todos tienen encendidas sus velas, mientras las levantan, el Obispo hace las preguntas de la renovación bautismal.
- En cuanto a las renunciaciones: es importante que el formulario sea claro y, por lo tanto, evitar hacer una enumeración excesiva de actitudes; es también deseable, que al menos en la última de las respuestas, tanto de la renuncia como del Credo, los confirmandos respondan: "sí renuncio, por la gracia de Dios"; "sí creo, por la gracia de Dios". De esa manera se subraya que nuestras actitudes fundamentales dependen del don de Dios que mueve en nosotros la voluntad para responder con nuestros labios y nuestras acciones.

- Esta última sugerencia, además de su valor teológico, es una ayuda pedagógica especialmente en los lugares en que se marca excesivamente el compromiso de la Confirmación descuidando el sentido del don.
- Terminado este diálogo es necesario que los confirmandos apaguen las velas.

INVOCACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

- La oración de invocación del Espíritu es especialmente solemne. Conviene hacer con claridad la invitación para la oración y dejar un tiempo largo de silencio.
- Hay que evitar hacer una imposición de manos personal, a cada uno de los confirmandos en este momento, aunque sean pocos. El gesto diluiría la imposición de la mano constitutiva del sacramento que se hace en el momento de la crismación. Por lo tanto, es necesario que la imposición de manos sea de brazos extendidos hacia la comunidad por parte del Obispo y de los concelebrantes.

CRISMACIÓN

- El momento de la crismación con la imposición de la mano es el momento sacramental por excelencia.
- Invita a los confirmandos a hacer una fila junto a sus padrinos o madrinas. Se sugiere que los padrinos o madrinas presenten al confirmando diciendo en voz alta, con claridad, el nombre del ahijado o ahijada. Y al Obispo, que realice una imposición de mano un poco detenida antes de hacer la signación.
- En cuanto al crisma conviene que sea abundante.

PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMADOS

- Cuando se haya terminado de Confirmar a todo el grupo es significativo que el Obispo presente a la comunidad a estos nuevos testigos y apóstoles de la fe.
- El Obispo pide que, desde su puesto, cada uno y cada una se vuelva hacia la comunidad, para que los vean, mientras el Obispo los presenta como los nuevos apóstoles y testigos.
- Este momento puede concluirse con una aclamación cantada o un aplauso de toda la comunidad a los recién confirmados.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

- Un grupo de los confirmados, de sus padres, padrinos y animadores, hacen la oración de los fieles. Conviene evitar las formulaciones muy largas para que quede claro lo que está pidiendo.

PROCESIÓN DE OFERTORIO:

- Como en la Misa solemne, se hace una procesión de Ofertorio con los dones para presentar al Señor. Se recomienda que se destaquen aquí los dones eucarísticos y la ofrenda para los pobres, que no debería faltar.

DESPUÉS DE LA POST-COMUNIÓN:

Este es el momento indicado para:

- Pedir a uno o dos confirmados que agradezcan el Don recibido;
- Entregar algún símbolo con que se desee resaltar el don recibido. En este momento algunos entregan una Biblia, otros una cruz. Es hermoso cuando la Biblia o la cruz la entregan los padres a sus hijos o hijas recién confirmados.
- Hay que evitar que estas entregas se realicen recién confirmada la persona, en el momento central del rito, para no distraer ni diluir la significación que tiene la imposición de mano con la crismación.

BENDICIÓN FINAL:

- El Obispo, con la misma bendición final, puede bendecir a los fieles y los signos hayan sido regalados a los confirmados, así como también otros objetos devocionales. Para ello, se puede pedir que se levanten las cruces, las Biblias y otros elementos para ser bendecidos todos con el mismo gesto de la cruz.



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

¡En ti creemos!